

Junto a El Haya, un Esperanto-Hotel.

Nada menos que la «llave del mundo».

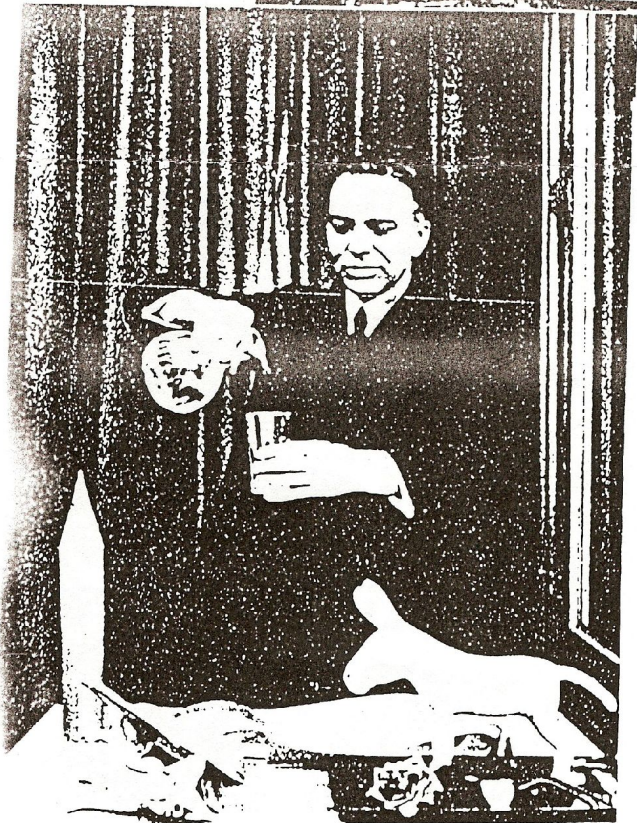
La «llave del mundo» llaman los esperanzados esperantistas, poseídos de universales ambiciones, a su idioma artificial. Pretenden que el esperanto sea el vehículo internacional de comunicación hablada y literaria entre todas las naciones, dejando las lenguas maternas para los menesteres inferiores de fronteras adentro.

No se cansan, para ello, de perfeccionar su idioma y sus métodos de enseñanza, propagando con ardoroso proselitismo la causa de la extensión mundial del esperanto.

En los últimos años,



AL LADO DE EL HAYA, EN ARNHEIM, UNA FINCA DE CAMPO SE HA CONVERTIDO EN UN ESPERANTO-HOTEL. CUYA LISTA DE PRECIOS Y CUYO MENU ESTAN REDACTADOS EN EL IDIOMA INVENTADO POR EL DOCTOR ZAMENHOF.



CON UN «HOTEL» DE «ARVO», EL PROFESOR ESCH LLENA UN «GLASO» Y DICTA AL MISMO TIEMPO: «LA ARVO FLUAS EN LA GLASON», FRASE QUE TAMBIEN CORRIAN LOS ALUMNOS.

efectivamente, el esperanto ha conquistado gran número de adeptos en todos los países del mundo; pero, como al mismo tiempo aumenta la población, a igual paso han aumentado también sus enemigos.

internacionales. ¡Vasto deseo!
Año tras año se han reunido en Congresos mundiales para cambiar sus experiencias y sus esperanzas y pulimentar su idioma mecánico. Hasta ahora, con excepción

de Rusia soviética, no ha sido oficialmente en serio en ningún país.
En 1910 se fundó en Haag o El Haya, capital de Holanda y catedral de vanas parcelas pacifistas, el Instituto Internacional de Esperanto Esch. Este Instituto es como una Escuela Superior para la formación del Magisterio que ha de enseñar el esperanto en diferentes países a las personas aburridas que lo quieren aprender.

Recuerdo del famoso Zamenhof.

En 1887, y en Varsovia, el famoso doctor Zamenhof inventó una lengua de laboratorio; a saber: por un procedimiento de sintetización de las raíces de varios idiomas indogermánicos y románticos, compuso «científicamente» su idioma auxiliar «esperanto», así llamado porque el doctor polaco usó esta palabra como seudónimo suyo.

Pero ya han transcurrido varias décadas y los fervorosos esperantistas desean que su idioma «auxiliar» sea algo más que auxiliar: el idioma oficial de las relaciones

de Rusia soviética, no ha sido oficialmente en serio en ningún país.

En 1910 se fundó en Haag o El Haya, capital de Holanda y catedral de vanas parcelas pacifistas, el Instituto Internacional de Esperanto Esch. Este Instituto es como una Escuela Superior para la formación del Magisterio que ha de enseñar el esperanto en diferentes países a las personas aburridas que lo quieren aprender.

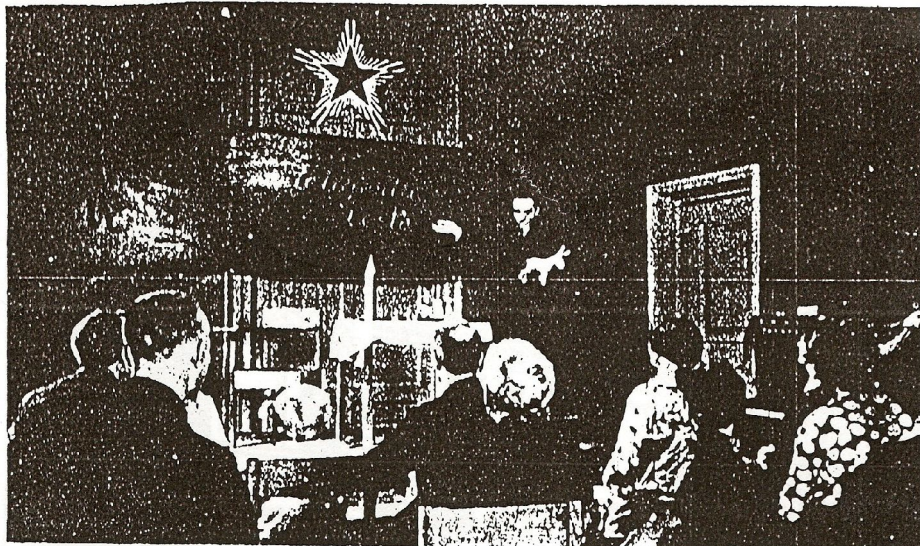
Se enseña allí a hablar esperanto con el «método Esch». Este método—por lo demás, practicado también en todas partes para enseñar cualesquiera idiomas—consiste simplemente en no utilizar los antipáticos compendios gramaticales, sino en aplicar el viejo precepto pedagógico de enseñar gráfica y agradablemente.

En Arnheim, un Esperanto-Hotel.

Al lado de El Haya, en Arnheim, una finca de campo se ha convertido en un Esperanto-Hotel, adscrito al Instituto Esch, como punto de cita internacional para los fervientes esperantistas y futuros profesores del idioma artificial.

Toda la vida social del hotel transcurre en esperanto. Desde luego, tanto la lista de precios como el menú están redactados rigurosamente en el idioma inventado por el doctor Zamenhof, y nadie puede hablar allí, so pena de heresia lingüística, en otro idioma que no sea el esperanto.

Tenemos a la vista su lista de precios, y leemos con un regocijo tal vez infantil: «Kafe, taso, 0,15 guld»; o sea: «Café, taza, 0,15 de gulden»; «Lakto, glaso, 0,10 guld»; o sea: «Leche, vaso, 0,10 de gulden»; «Biero, botelo, 0,25 guld»; o sea: «Cerveza, botella, 0,25 de gulden»; «Grenadino (granata, limonado), glaso, 0,20 guld». Si queremos limón con agua, *citronsuka kun akvo, glaso*,



UN CURSO EN EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESPERANTO ESEH, DE EL HAYA. EN ESTRADOS, RASURADO Y SONRIENTE, EL PROPIO PROFESOR, ANDREO ESEH, SU FUNDADOR

0,20 guld. Y si preferimos un vermut, *vermut, glaso*, 0,25 guld.

El autor de este artículo opina humildemente—procurando no encontrarse a mano de ningún esperantista—que, si todos nos pusiéramos a hablar esperanto, nos encontraríamos quizá un tanto ridículos. Desde luego, no es posible que en un idioma con vocablos como *kafo, teo, lakto, taso, glaso* y *botelo*, pueda llegar a escribirse un *Don Quijote*, un *Faust* o una *Divina Commedia*.

Enseñanza mímica del esperanto.

Una sala del Instituto Eseh. Alumnos y alumnas de edad variable, desde la infantil hasta la sexagenaria. En estrados gesticula un profesor rasurado y sonriente: el propio profesor Andreo Eseh, fundador del Instituto Internacional. Habla únicamente, claro es, en esperanto, y lo enseña por el método llamado "objetivo". Veamos.

Enarbolando un lápiz gigantesco que tie-

ne sobre la mesa, exclama:

—*La kraĵono estas dika.* (El lápiz es grande.)

Y los alumnos repiten a coro, en esperanto, la frase.

Luego abre los brazos y estira una cinta de papel:

—*La papero estas longa.* (El papel es largo.)

Los alumnos repiten a coro la nueva frase.

Después, llenando un vaso de agua, dicta:

—*La akvo fluas en la glason.* (El agua cae en el vaso.)

Nuevo coro esperantista con la frase dictada.

En fin, tomando de la mesa un paciente borriquillo de caucho, pronuncia con una sonrisita:

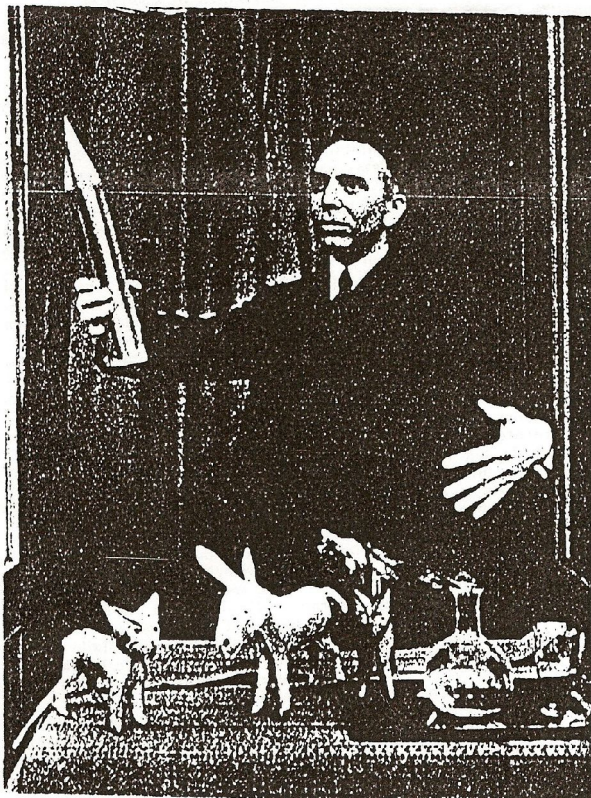
—*La aseno estas inteligenta besto.* (El asno es un animal inteligente.)

Y los alumnos, muy serios, sin soltar la risa, repiten en esperanto y a coro la hiperbólica frase del profesor.

De modo que, entre el famoso Esperanto-Hotel y el Instituto Internacional, donde tan graciosamente enseña el esperanto el amable profesor Andreo Eseh, los inofensivos gladiadores del internacionalismo idiomático pasan el tiempo aprendiendo con rapidez una lengua pacifista que hace progresos hartó más lentos que el armamento unánime de todas las naciones.

Dos Tribunales de arbitraje internacional en El Haya: uno jurídico y otro lingüístico. Allá se van, pues los peligros de guerra son cada día más amenazadores...

ANGEL PEYGE



ENARBOLANDO UN LAPIZ GIGANTESCO, EL PROFESOR, ANDREO ESEH, EXCLAMA: "LA KRAĴONO ESTAS DIKA", FRASE QUE LOS ALUMNOS DEL INSTITUTO INTERNACIONAL REPITEN A CORO



EL PROFESOR, ANDREO ESEH, ABRE LOS BRAZOS, ESTIRANDO UNA CINTA DE PAPEL, Y DICE: "LA PAPERÓ ESTAS LONGA", LOS ALUMNOS REPITEN A CORO LA ORACION ESPERANTISTA. (FOTOS FUNDIS)